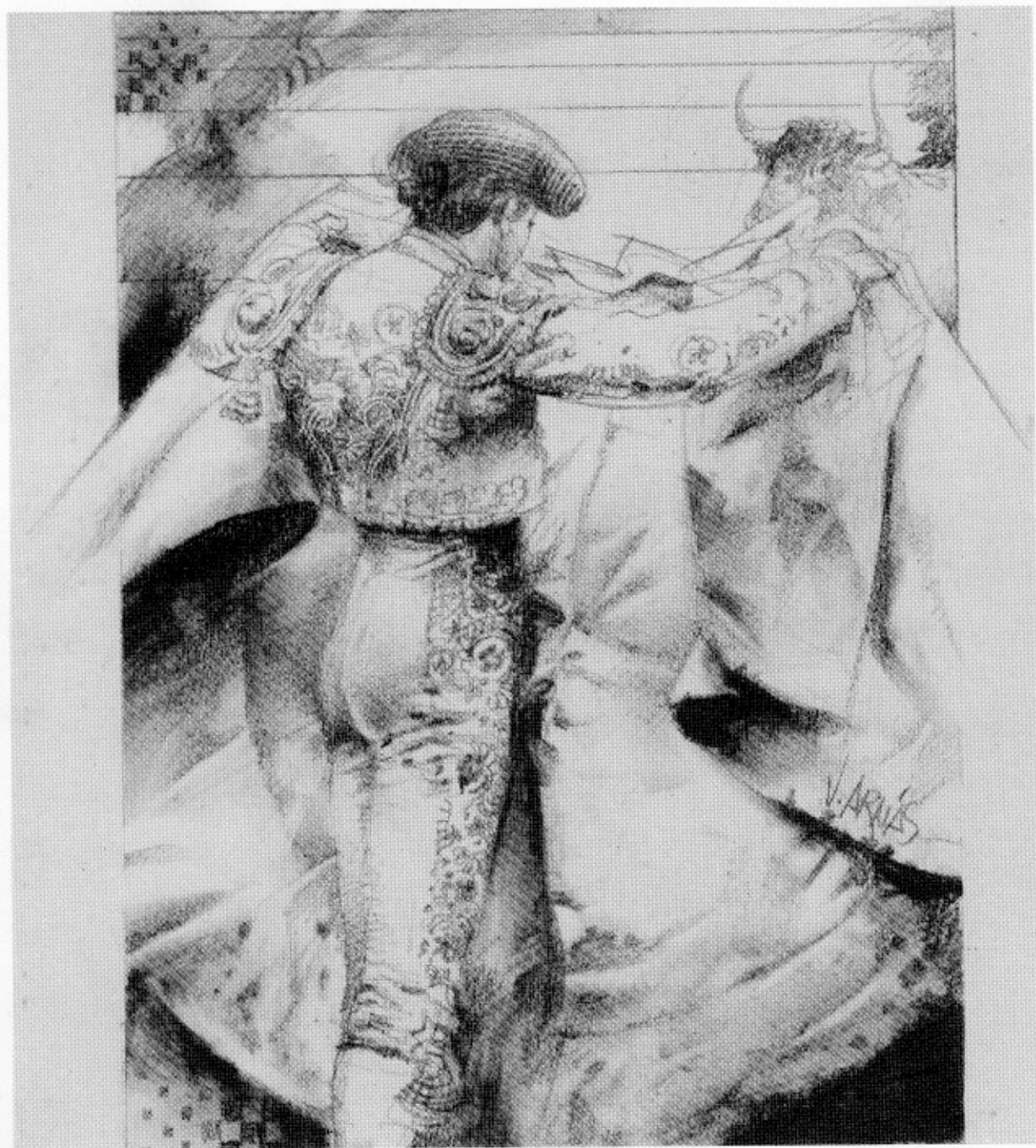


# EL PERCAL



PRIMAVERA - 1992

**Nº 10**

## CONSTRUCCIONES

**JOSE LUIS MARTINEZ**



Tfno: (947) 36 01 56 Villadiego (BURGOS)



**GRUPO CPA**

**CPA, S.L.**

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO

**SARPI, S.L.**

SOCIEDAD AUXILIAR PARA LA RESTAURACIÓN  
DEL PATRIMONIO INMUEBLE

**SAROA, S.L.**

SOCIEDAD AUXILIAR PARA LA RESTAURACIÓN  
DE OBRAS DE ARTE

Gral. Santocildes, 3-2° Plaza Cuchilleros, 8-1°  
Tel: (947) 20 65 52 - Fax: (947) 20 66 04 Tel: (958) 22 21 82 - Fax: (958) 22 21 83  
09003 BURGOS 18009 GRANADA



CERAMICAS GALA, S.A. - Cra. Madrid-Irún Km. 244 - Tfno. (947) 22 32 00 - Aptdo. 293 - 09080 BURGOS



**EL PERCAL Nº 10 PRIMAVERA 1992. Año IV**

*Andrés I. de Miguel*

**TOREO ÉPICO, TOREO LÍRICO**

*Ana M<sup>o</sup> Rueda Moreno*

**DEL RESPETABLE PÚBLICO DE LAS VENTAS**

*Miguel Moreno González*

**EL TORERO SOÑADOR**

*Javier Humada*

**JOAQUÍN VIDAL, CRÍTICO DEL ARTE DEL TOREO**

*Luis de Lózar*

**CASTAS DEL TORO DE LIDIA**

*Manuel García López*

**CHÁCHARA EN UNA TERTULIA TAURINA**

*Daniel de Cullá*

**POESÍA**

---

**SUSCRIPCIONES A EL PERCAL**

Un año (3 números).....600 pesetas.

-Por Giro Postal

-Por Transferencia Bancaria

Banco de Santander c/c 085-0350-35080

Caja de Ahorros del Círculo Católico c/c 3330-045-000234-8

## CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Gutiérrez  
Carmelo de Lózar  
José Antonio Ezquerro

FOTOGRAFIA E  
ILUSTRACION

Javier Humada  
Luis de Lózar

## DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez

## PUBLICIDAD

Antonio Martínez  
Miguel Angel Gutiérrez  
Esperanza Beneitez

## MARKETING

Rafael Moro

SUSCRIPCIONES  
Y DISTRIBUCION

José M<sup>a</sup> Contreras

EDITA  
ASOCIACION TAURINA  
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9  
09120 VILLADIEGO  
BURGOS

IMPRESION  
COPINOVA

DEPOSITO LEGAL:  
BU-10-1989

## EDITORIAL

## UN REGLAMENTO PESIMISTA

Dicen que el nuevo Reglamento se ajusta a la realidad del momento que vive la Fiesta y es una gran verdad. Alguien pudo pensar que era la ocasión de intentar cambiar precisamente eso, la realidad de la Fiesta de nuestros días. Alguien no acaba de enterarse de que aquí todo está atado y bien atado. Así las cosas, los legisladores han preferido ajustarse -¿plegarse?- a esa realidad, elaborar la norma siguiendo una política de hechos consumados y cubrirla con una pátina de buenas intenciones imprescindibles en estos casos.

Si no hay casta en la mayoría de los toros para aguantar el tercer puyazo -el que realmente determina la bravura, reconocen los propios ganaderos- para qué insistir en él si se puede evitar el trámite innecesario y delator. Dirán que de ninguna manera se niega la posibilidad de ese puyazo y de los que hagan falta, pero está claro que, en espíritu, no se da un duro por la recuperación de la casta.

Si los aficionados espectadores que conocen la materia y sus entresijos, son cuatro, para qué dictar normas que garanticen sin resquicios la integridad del espectáculo, a la que por otra parte se les da derecho, habiendo otros intereses que atender; intereses que de ninguna manera son contrapuestos a los del aficionado pues todos deseamos lo mejor para la fiesta ... etc, etc: los profesionales del toro, en ocasiones como esta, se ponen de un romántico subido. También de un déspota subido: dejadnos hacer, nos vienen a decir, que nadie como nosotros sabe lo que le conviene al espectáculo. La autoridad consiente.

Si no hay lidia, porque no hay coletudos que la conozcan ni bichos que la resistan, ocioso sería reglamentarla. Ahora bien, si el dominio del toro ha dejado de ser el objeto del toreo, convendría hubieran definido a cambio uno nuevo; pero eso, sin duda, sería coartar la libre creatividad de los protagonistas.

La participación de los aficionados en el espectáculo continúa siendo considerada, más que nada, como un tema de orden público y en este aspecto, la autoridad sí se guarda bien las espaldas frente a los que pretendan perturbar el espectáculo, no quedando muy claro si las medidas que anuncia serán aplicadas también a "delitos de opinión".

En fin, el nuevo Reglamento nos pide resignación, mucha resignación. En las plazas de segunda el doble de resignación por el doble de precio. ¿Pesimismo? El más pesimista es el Reglamento. El nuevo Reglamento no cree en la Fiesta.

## EL PERCAL

es una publicación que  
respeto la opinión de  
sus colaboradores  
aunque no las comparta  
necesariamente.

## REVISTA DE PRENSA

APLAUSOS Nº 754

9 de marzo de 1992

PRECIPITACIÓN

Vicente Zabala

Nos sorprendió a todos el ministro del Interior, don José Luis Corcuera, con la aparición del nuevo reglamento taurino, presentado casi "a traición".

(...) Sin embargo mucho nos temíamos que viniera al mundo precipitadamente, sin un ensayo previo, sin la medida que requiere tan delicado asunto.

Me explico: la suerte de varas, por ejemplo, que exige del cambio de caballos, de puya y de peto, aunque éste sea tan protector del equino como el anterior, habría requerido de un tiempo mayor para renovar, preparar y domar los nue-

vos animales, que, por otra parte, hay que adquirir y ¿poner a punto? en sólo dos meses.

En mi opinión las cosas se han hecho con la mejor voluntad, pero de una manera altamente precipitada, que no complacen ni a los profesionales ni a los aficionados, que manifiestan abiertamente su descontento.

No me refiero yo a esa perra que han pillado algunos compañeros míos y ciertos aficionados al pedir que fueran llamados a consulta repetidas veces. Los periodistas estamos para informar o para comentar, jamás para convertirnos en asesores de los políticos. (...)

Lo mismo digo de los aficionados. (...)

Quede claro que no me lamento de que no hayamos sido convocados más veces periodistas y aficionados, porque sinceramente creo que no es

nuestra misión, porque tanto los unos como los otros podemos manifestarnos con nuestros comentarios de elogio o de repulsa, una vez que se presenta el nuevo espectáculo. Mas deberían haber sido sometidas las reformas a ensayo general, a unas imprescindibles pruebas para limar aristas, para corregir visibles errores, para comprobar el acierto o desacierto de las buenas intenciones, antes de presentar a la carrera el reglamento, para que sea puesto en marcha a la carrera, alocadamente, indignando a los que pensamos que a un toro no se le deben quitar jamás las astillas de los pitones (me opongo a que le toquen las testas de los cornúpetas bajo ningún pretexto), ni entiendo que se haga el ensayo general de una suerte de varas nueva nada menos que en la feria más trascendental del mundo. Nos pierden las prisas.

**PANADERIA**  
**Hnos. RENEDO**



C/ MAYOR  
Tf: 36 01 10

C/ VEGA, 9  
Tf: 36 01 06

Villadiego (BURGOS)

**¡TOME LAS DE VILLADIEGO!**

MESON - CUEVA

**MAYLA**

RESTAURANTE

Comuniones, bodas y bautizos  
Especialidad en vinos de Rioja y Ribera

---

SANTIAGO LUCIO

---

**TAXIS**

LUCIO NEGRETE

Teléfono: 36 00 42      Villadiego (BURGOS)

**SEAT**      **Talleres Conrado S.L.**




**CONRADO BUSTILLO FUENTE**

GERENTE

Asistencia en carretera - Grúa Plataforma

Carretera Masa, 24      Telf. 36 16 00 - Fax. 36 19 00

09120 VILLADIEGO (Burgos)      Móvil 908 17 53 06

## TOREO ÉPICO, TOREO LÍRICO

Andrés I. de Miguel

Ilustra el profesor Xavier Cuadrat su libro *El socialismo y el anarquismo en Cataluña*, con un virulento ataque anticlerical a cargo de Pablo Iglesias, fundador y dirigente del P.S.O.E. y U.G.T. hasta su fallecimiento. Sin embargo, en el momento en que se publica dicho artículo, se producían en Barcelona grandes movilizaciones contra la leva de reclutas y contra la guerra de Africa, que precedieron a la Semana Trágica. La discusión importante, pues, en ese momento era sobre la guerra y no sobre el papel de la Iglesia y, afirma el autor, sólo se entiende el artículo como un medio de apartar la atención de lo que estaba ocurriendo en ese momento en la sociedad española, o más exactamente en los medios obreros de la época.

Viene a cuento este largo preámbulo, de la situación actual en los toros. Cualquier discurso o comentario que pretenda entender o mejorar el entendimiento de la fiesta de los toros debe pasar por la comprensión del significado de la aparición de

César Rincón, y su afirmación como un revulsivo esencial de la figura del torero en la plaza. Hablar de otra cosa, serían ganas de desviar la atención del acontecimiento fundamental.

Tranquilícese el hipotético lector, no voy a hacer una apología de sus faenas concretas, ni a hablar de récords históricos; no voy a formar un panegírico que irremediablemente será refutado por la realidad en un momento u otro. Simplemente voy a intentar introducirme en la significación esencial que para el toreo, para la cabal comprensión del arte de torear, tiene la aparición de un torero que, en principio, parece la contrafigura de las líneas por donde discurre el duende, el arte, la gracia, en definitiva lo inefable, como esencia del toreo.

Se puede establecer una línea divisoria entre dos conceptos básicos del artista, el torero épico y el torero lírico. Como todas las líneas divisorias, ésta puede ser confusa. Hay toreros que cabalgan sobre ella y son

por tanto de difícil adscripción, y otros que se alejan tanto de ella, que difícilmente pueden ser encuadrados en ninguno de estos apartados ideales. Lo más normal es que existan artistas que en determinados momentos, o incluso en temporadas enteras puedan ser adscritos a uno u otro lado.

Cada estilo tiene sus partidarios. Normalmente, disfrutarán más del toreo épico los aficionados más racionales, los que consideren que el artista sólo se puede expresar cabalmente si tiene la base del conocimiento de saber qué hacer, y el valor de hacerlo. Los más radicales, que buscan la expresión del dominio de la naturaleza por la cultura como componente básico de la fiesta. Los más integrales, que entienden que la fiesta nunca es una burla, sino un gozo compartido.

El toreo lírico también tiene sus adeptos y suelen ser los más pasionales que ven en un gesto la aparición del duende, o los más emocionales, que encuentran en la belleza fugaz de un pase, la justificación de su presencia en la plaza. O los más sentimentales, que esperan la explosión de la gracia que un día soñaron.

Pues lo que nos ha venido a mostrar César Rincón, es la verdad desnuda del arte de torear, que el toreo es indivisible, que ni la épica ni la lírica bastan para definirlo.

La constatación de que el arte en el toreo no se expresa mediante posturas más o menos melifluas o almibaradas, que el duende no aparece allí donde se expresa en clave de tragedia la impotencia, que la gracia no es algo que se tiene o no se tiene, y hay que esperar que se muestre a su albedrío.

Que todo es mucho más sencillo y a la vez más profundo, más sublime. Cuando se torea con arreglo a



la norma destilada a través del esfuerzo del conocimiento. Cuando se tienen ese conocimiento y el valor suficiente para recrear el canon arquetípico del toreo: el arte aparece, se nos muestra en todo su esplendor, deslumbra la belleza contenida en un enfrentamiento que no es ritual, por obedecer no se sabe bien que oscuras tradiciones, sino que encuentra toda su justificación, en la creación depurada de una bella forma de expresar el dominio del

hombre sobre la naturaleza.

Se ve claramente, en fin, que la belleza en el toreo, que el arte en suma, que el toreo es, lo es, por expresar fielmente la norma.

El arte de torear no es dadá, no vale todo en el crepúsculo de la creatividad, no es cierta la discusión entre la técnica inexpressiva o la estética vacía, no hay que conformarse con unas gotas de esencias o con la aburrida profesionalidad.

Cuando se torea de verdad, el

arte del toreo se muestra completo, macizo, esencial, desnudo de excrecencias, y la belleza, deslumbra.

Esta es la enseñanza que César Rincón ha traído a los toros en la temporada de 1991, que un torero no excesivamente expresivo en sus movimientos, con la técnica justa para entender los distintos comportamientos de los toros y un valor suficiente, sin aspavientos, ha desvelado el secreto del toreo: Torcando de verdad, el toreo es un arte.

**EN BURGOS:**

**SUPERBURGOS**



**EL SUPER DE RIO  
VENA**

*Teléfono: 23 31 11 (BURGOS)*

**Javier Herrán, s.l.**

**CONSTRUCCIONES**



Oficina: Avda. General Vigón, 37 - 1º Drch.  
Teléfono (947) 21 90 95 (2 líneas) - Fax 21 88 13  
09006 BURGOS

## DEL RESPETABLE PÚBLICO DE LAS VENTAS

Ana M<sup>a</sup> Rueda Moreno

Hace años, tal vez no tantos, a comienzos de esta centuria, el público de los grandes espectáculos culturales como eran entonces el teatro, los toros, la ópera o la zarzuela, era muy distinto al de hoy. Se distinguía, entre otras cosas, por su conocimiento del espectáculo al que asistía y

por su participación. Evidentemente existía, como hoy, un sector que acudía exclusivamente para dejarse ver y relacionarse con una determinada clase social que tenía, también como hoy, unos lugares determinados en la plaza o el teatro. Pero lo más importante es que no se trataba

de espectáculos masificados; salvo este grupo de gente, el resto del público era mayoritariamente aficionado al espectáculo al que concurría, no había otra razón que justificara su asistencia, por lo tanto conocían los entresijos de cuanto sucedía en escena, o en el ruedo, y protestaban ruidosamente cuando el espectáculo no se realizaba correctamente.

El público de la ópera fue siempre el más exquisito. Este tipo de música no llegaba fácilmente a las capas inferiores de la población, no acostumbradas a escucharla, pues era el teatro el único lugar donde se podía acceder a ella y éste no era asequible a todos los bolsillos. Bien, pues este público empingorotado protestaba airadamente aquellas representaciones que no eran de su gusto: las señoras hacían sonar sus bastones y paraguas sobre el patio, los hombres pateaban y silbaban además de vociferar. En el teatro y la zarzuela, que eran representaciones a las que acudía un público intermedio socialmente -después de haber sido el teatro durante siglos anteriores el más popular de todos los espectáculos-, se hundían estrepitosamente, por la obra en sí o por la interpretación nefasta de sus actores. El público participaba cribando aquello que consideraba que no era una representación como tal.

Por último estaban los toros, el más popular de todos los espectáculos. Y qué decir del público de los toros, eminentemente participativo, no sólo por su peculiaridad de otorgar los trofeos a los matadores,



sino por su particularidad de decidir qué toreros valían y cuáles no, de exigir un comportamiento y una profesionalidad en la plaza, de exigir un toro determinado, etc. etc.

Una educación mal entendida ha convertido al público, al aficionado, en espectador, un espectador mudo que todo lo aplaude "por educación" y por ignorancia, y que en el colmo del adocenamiento reprueba a aquellos que defienden su derecho de aficionados a ver un espectáculo íntegro.

La culturita de finales de siglo exige un comportamiento masificado, así nos encontramos con espectadores disconformes que se han pasado aplaudiendo todo el espectáculo. Es un público amoldado a los intereses de la propaganda, que no opina porque fundamentalmente desconoce. Acude a cuanto está de moda porque hay que estar al día, conocerlo todo -eso sí, lo más superficialmente posible- y aplaudirlo todo. Pruebe usted a levantarse en un teatro y abuchear la representación mientras los otros aplauden, posiblemente sea expulsado de la sala con toda educación.

El único lugar donde el aficionado exigía era hasta hace poco la plaza de toros. En medio de un tendido rebosante de pañuelos podíamos encontrar un aficionado negando afanosamente con su brazo la concesión de los trofeos. Pero esto lamentablemente también se está perdiendo y solamente en Madrid y alguna otra plaza pervive un sector crítico, aficionado, en guerra permanente con la gran masa espectadora. Y esto es muy grave, la falta de crítica



malca la pureza del espectáculo, el torero no tiene por qué esforzarse en hacer las cosas bien; ¿para qué se va a cruzar con el toro si toreando fuera de cacho corta más orejas y más fácil?, ¿para qué presentar un toro íntegro, que no se caiga, si le damos sólo una vara señalada -nadie va a exigir las otras dos- y luego caen las orejas del mismo modo? Estamos hartos de verlo en provincias.

Y la prensa colabora engañando, por ignorancia o por defender los intereses de la mafia taurina.

El aficionado de Madrid fue siempre duro, exigente con la integridad del espectáculo. A lo largo de la historia fueron muchos los toreros que aquí estrellaron su fortuna, así como muchos los que

encontraron la gloria, porque quien triunfa en Madrid salta los confines de la miseria. Sucedió y sigue sucediendo, aunque los malos profesionales lo quieran negar últimamente. Célebre es la frase de aquel gran torero: "En Madrid que atoree San Isidro", y eso en el siglo pasado. Esta línea se ha mantenido hasta la actualidad, aunque hoy se protesta mucho menos que antes, con todo lo que nos quiera vender la prensa. En la época del dictador, y con éste en el palco, se llenaba la plaza de almohadillas, teniendo el matador que torear en el rincón del 10 al 1; se lanzaban los aficionados al ruedo, una vez finalizado el espectáculo, con la entrada en la mano exigiendo la devolución del dinero. Estos "motines"

no se producen hoy, porque cada vez hay menos aficionados y más espectadores.

La prensa deforma la idiosincrasia del público de Las Ventas. Hace creer que es sólo ese grupo del tendido 7 quien protesta, cuando en ocasiones son mucho más airadas las protestas de la andanada 6, también la andanada 5, 4, parte del 8, aunque sean menos visibles. Pero es más fácil descalificar a cuatro personas del 7 que reconocer un amplio sector crítico en la plaza. Interesa decir que son sólo ellos.

Los toreros desprecian las críticas de la afición porque quieren sólo un coro que jalee y que no les ponga peros a su engañosa actuación, dicen que el público no les deja cuando siempre se acallaron las protestas toreando de verdad y convenciendo. Quien ha estado toda la tarde "metiendo pico", destoreando y desde fuera, dirá luego que hay un sector que le tiene manía y que no le

respetan.

Otro de los tópicos de la prensa para desprestigiar al público de Las Ventas, es el del toro grande. Se dice que Madrid quiere un toro desproporcionado y que por eso no embiste. Así tratan de justificar que figuritas que vienen triunfando por otras plazas sean apeadas de su pedestal en Las Ventas. Madrid nunca ha querido toro grande, sino toro con trapío que puede serlo un animal con menos de 500 kilos. Y es que para conseguir pasar el reconocimiento, muchos ganaderos atacan de kilos el astado cuyo trapío es insuficiente y así vemos desfilar por el coso búfalos que la afición rechaza.

El problema del público de Las Ventas, del sector aficionado, no del espectador ocasional, es que constituye el residuo del público clásico del que hablaba al principio: ese público que participa, que hace la obra, que puede modificar el espectáculo, que indica al torero su

colocación, etc. y lo más importante, que conoce el espectáculo al que asiste. Un público que exige el toro serio y el toreo de verdad, molesta al torerito que se alivia con el becerrito y con el unipase fuera de cacho. Ya no se respeta al público, ahora se le exige que se calle y aplauda el engaño. Hemos pasado del respetable público al torero respetado. Antes había que considerar al aficionado presentando un espectáculo digno, íntegro; ahora hay que respetar al torero sin protestarle que tome el pelo al aficionado.

Una educación mal entendida defiende el aplauso de espectáculos bochornosos y, basándose en la ignorancia de un público mayoritario que asiste a los espectáculos por compromiso social, por estar al día, por moda, iza como ídolos a mediocres profesionales y apoya la degeneración de las artes, léase tauromaquia, música o teatro.



# pinturas

## luis alberto s.l.

laín calvo, 48 - 4.º dcha.  
teléfono 27 78 81

09002 Burgos

## MEGA GESTION ASESORIA

DECLARACION DE LA RENTA Y PATRIMONIO  
IVA. PAGOS FRACCIONADOS, ETC.  
CONTABILIDAD

NOMINAS, SEGUROS SOCIALES, ETC.  
TRAMITACION DE SUBVENCIONES  
ASESORAMIENTO JURIDICO  
SEGUROS GENERALES

Plaza Martires de la Tradición, s/n  
(Palacio de los Velasco)

Teléf: 36 01 68  
VILLADIEGO



*Carnicería - charcutería*  
**TINO**  
Venta de pollos, conejos y codornices.  
Carnes frescas del País  
Pz. Calvo Sotelo, 4 Tf: 36 16 92  
Villadiego  
(BURGOS)

## PINTURAS Y DECORACIONES

# CAMPO

SE HACEN TRABAJOS DE GOTELET  
Y PASTA RAYADA  
BARNIZADOS Y ESMALTADOS

Teléfono: 36 04 76 Villadiego (BURGOS)




## GRANJA AVICOLA ALVAREZ

R.D.G.S. 14.238 - BU

Tnos: 36 01 91 - 36 02 04 - 36 02 64

VILLADIEGO (Burgos)

# PERUCO

## BAR - CAFETERÍA

LOS MEJORES VINOS TINTOS DE RIOJA Y  
RIBERA DEL DUERO  
AIRE ACONDICIONADO

Plaza Mayor, 9  
Telf: 36 16 11

Villadiego (BURGOS)

GRUPO DE TEATRO

# ESPLIEGO

OBRA EN CARTEL:  
"CUIDADO CON EL DE LOS CUERNOS"  
COMEDIA

PROXIMAMENTE:  
"LOS 500 AÑOS ENGAÑOS DEL DESCUBRO Y  
MIENTO DE AMÉRICA"

Telf. (947) 36 05 41

Villadiego (BURGOS)



## RONNY ASADOR RESTAURANTE HORNO DE LEÑA

BODAS, BAUTIZOS, COMUNIONES  
COMIDAS DE EMPRESA  
SERVICIO DE LUNCHS A DOMICILIO  
AIRE ACONDICIONADO

Tno: 36 16 43 - 36 03 15

VILLADIEGO

## EL TORERO SOÑADOR

Miguel Moreno González

“Cada suicidio es un sublime poema de melancolía”.

En 1977 hacía yo la “mili” en Barcelona. Los domingos iba a los toros a su plaza Monumental. Recuerdo a un novillero francés de nombre Christián Montcouquiol, *Nimeño II*, que comenzó a intere-

sarme. Llamaba a mis amigos taurinos madrileños avisándoles que aquel torero podía dar mucho y bueno que hablar.

Cuando superó el clásico bache postal alternativo, que confirmó en Madrid de manos de *Rafael de Paula*, no podía ser otro, el 21 de Mayo

de 1979, fue desarrollando un torero de estela que a los catadores del arte bueno iba cautivando. Era buen torero, inteligente, y empezaba a encontrarse a sí mismo madurando el torero clásico en el que creía. Le veía muy seguro en la plaza, señal inequívoca de que estaba en el buen camino.

Sin embargo, en Septiembre del 89, en Arlés, un toro de Miura le dejó paralítico. Su constancia e ilusión por volver a torear obró el milagro de recuperar al hombre, no al torero. En el año 90, en Agosto, también en Francia, Julio Robles sufrió una lesión parecida, el primer aliento de ánimo que recibió Robles partió de *Nimeño II*, que le visitó inmediatamente y por su propio pie en una clínica de Bayona.

Hoy oigo la noticia. “El torero francés *Nimeño II* se ha suicidado”. Quedo atónito. Lo primero que visita mi mente es una faena que le hizo a un victorino el 3 de Octubre de 1988 en Madrid. Le esculpió tres naturales antológicos: largos, templados, bellos, profundos, de los más hermosos que yo haya visto nunca y que se quedaron grabados para siempre en mi mente, ¡cuántas veces su solo recuerdo fue capaz de emocionarme, cómo me emocionó ahora al describirlos! Al terminar la corrida quise verle, bajé a la puerta de cuadrillas, me llamó la atención su inconfundible corte de pelo, su sonrisa y su castellano ortodoxo, con acento francés, que delataba su alta cultura. Marché contento, muy contento...

Debió ser la nostalgia, o los sueños que dibujaba por las noches cuando la soledad se hace profunda, aguijoneándole sin compasión con los recuerdos de aquella otra soledad, diferente y maravillosa, que le



Foto cedida por Damián Gil

embargaba cada tarde cuando sentía esa sensación admirable de llevar largo y sometido, a su sola voluntad, al toro en aquellos naturales infinitos. Debió ser eso, sí. Saber que no volvería a estremecerse nunca con esa emoción... Saber que por mucho que viviera, su espíritu jamás quedaría contento con la satisfacción de la obra bella y efímera ejecutada cada tarde... Saber que no podría ser feliz sin sentir cerca el aliento del noble animal. ¡Qué pocos conocen esas sensaciones! ¡Esas poesías! Se tiene la idea de que el toreo es algo

anacrónico, absurdo y carente de humanidad. ¡Ilusos! No saben que el torero es el ser que más se realiza porque cada tarde vive la experiencia de vencer a la muerte. Todos la tememos pero la esperamos cobarde y resignadamente. Ellos, los toreros, no se resignan, van a su encuentro, la combaten, entablan feroz batalla con ella, al final son indulgentes, como corresponde a los valientes. Si el torero triunfa se creen inmortales, divinos... ¡yo que sé qué crearán!, ¡es todo tan incomprensible!...

Christián lo vio claro, por eso

se suicidó. Ya jamás la vencería. En un momento de suprema lucidez y clarividencia se inmoló a ella con valentía. Su última gran faena. Fue de nuevo a buscarla, como cada tarde pasada: solo, de frente, la citó, la cargó la suerte, la aliñó y sin aliviarse hizo la suerte con autenticidad, luego... Luego él sabía que se encontraría con *El Espartero*, *Joselito*, *Belmonte* y con toros celestiales y oiría aquellos "olés" que cada noche le hacían tocar el cielo. Como ahora. Ni más, ni menos.

¡Suerte Maestro!

1ª CONCENTRACIÓN  
DE AGRUPACIONES TAURINAS  
DE CASTILLA LEÓN

7 DE JUNIO DE 1992

VILLADIEGO (BURGOS)

## JOAQUÍN VIDAL, CRÍTICO DEL ARTE DEL TOREO

Javier Humada

Un café con Joaquín Vidal -torrente conversador, alivio de reporteros tímidos- es suficiente para reconocerle, para comprobar que ya le conocías. Por lo visto el axioma de Belmonte también se cumple en la literatura, porque este hombre escribe como es, pero probablemente esto sólo sucede cuando se ha alcanzado la maestría en la expresión, cuando se posee estilo. El suyo es inconfundible: brillante, enjundioso, incisivo, regocijante. Se ha ganado adeptos incluso entre quienes nunca antes se habían acercado al mundo de los toros y terminaron abriendo *El País* por la página de La Lidia. En ella han podido aprender que esto del toreo es "algo grande, muy grande", pero también que ese remedo fraudulento que actualmente se representa por esas plazas se parece al toreo como un huevo a una castaña, que diría él. Desgracia es que tenga que emplear su talento, más predispuesto a narrar las glorias de este arte, en la denuncia de una realidad tan raquíca como la presente. En esta labor es implacable. Si es el más sensible a la grandeza también lo es a la miseria y, según él, miseria artística y mucha es lo que hay actualmente en la fiesta. ¿No era esto el arte del toreo? parece preguntar. Nadie le responde.

**P.- ¿Qué papel tiene el crítico taurino en nuestros días?**

R.- Un papel muy escaso. No estamos en un momento en el que se pueda hacer un análisis artístico de lo que acontece en la fiesta de los toros. En todas las épocas se ha producido el fraude, la desgana, la incompetencia, etc, pero, sobre todo hasta los años 50, sí había un análisis artístico por parte de la crítica porque los festejos taurinos tenían

un contenido artístico. Actualmente hemos llegado a la aberración suprema de, en el llamado Arte del Toreo, considerar a la profesionalidad, con todo lo que tenga de positiva y necesaria, como uno de los principales valores de la Fiesta y al más profesional como mayor figura. Ante esto no hay análisis artístico posible.

**P.- Pero en ello también la crítica, o cierta crítica, tendrá su parte de responsabilidad, ¿no?**

R.- Desde luego. En cuanto ensalza esos valores, lo está fomentando; lo está deformando, lo está convirtiendo en algo que no es o no debería ser y a la vez se está cargando el gusto del lector por seguir a través de la crítica la evolución del espectáculo.

**P.- La selección del toro de lidia en la actualidad tiene como objetivo el logro del animal pastueño. El monopuyazo o el dejar la suerte al arbitrio del torero llevan camino de implantarse si no lo están ya. Se oyen incluso voces que piden el toro de tres años. Todo ello, nos dicen, para contribuir al mayor lucimiento artístico del diestro. Debería deducirse de esto -hay quien lo afirma- que hoy en día se torea mejor que nunca. ¿Lo cree usted así?**

R.- Ni muchísimo menos. Y el problema no es que no se toree con lucimiento cuando sale el toro de casta sino que se torea peor que nunca saliendo el toro pastueño. En épocas anteriores -siempre me refiero a antes de los años 60- las corridas eran malas, puede decirse, en el sentido de que no se cortaban orejas como ahora. Era, digamos, como cuando ves una película y al final "no se casan". Aquí no se casaban al final, se trataban a bofetadas, pero había una gran emoción, había lo que es

el ejercicio de la lidia, la emoción desde que salía el toro y el peón le echaba el capote a una mano. Lo hacían bien o mal pero aquello tenía una viveza que te hacía estar pendiente de lo que ocurría y al final habías vivido una cosa argumentada. Y por supuesto, cuando salía el toro pastueño el cien por cien del escalafón lo aprovechaba y el cien por cien del escalafón ponía la plaza boca abajo, aparte de que siendo un toro pastueño era un toro con viveza, con agresividad, de forma que se producían importantes cornadas durante la faena de muleta. Actualmente, esa es la crítica que yo hago a las supuestas figuras del momento, contando con la mayor cantidad de toros pastueños, dado que ellos seleccionan las ganaderías, como es lógico, no realizan ese toreo artístico que sería de esperar; siguen siendo grandes profesionales a la manera que ellos entienden, pero el toreo no aparece por ninguna parte. Ahora sale el toro y se queda uno esperando a que empiece la faena de muleta porque allí nadie hace nada: ni se torea de capa, ni se pica, ni quites, los peones llevándose el toro a estrellarse en el burladero, las banderillas de cualquier manera... El momento artístico de la fiesta es verdaderamente preocupante. Es un momento engañoso porque las plazas se llenan pero, como todos sabemos, no de un público aficionado.

**P.- ¿Y quién es ese público que acude hoy a las corridas, del que dicen que su gusto es el que manda?**

R.- La explicación está una vez más en lo ocurrido en los años 60. En esta década hubo un parón serio, muy serio, de aficionados que rompió la continuidad generacional de la afición a la fiesta, que consistía en que los más jóvenes aprendían

de los más viejos y así sucesivamente. Fue una época de fraude clamoroso, impune, realizado al amparo del fenómeno del *Cordobés*. Más tarde, cuando decayó el boom turístico en los años 70, se encontraron con las plazas vacías porque el aficionado se había ido a su casa, aquella no era su fiesta. Luego, con la llegada de la democracia se volvieron a poner de moda los toros, no sé por qué -sí sé por qué, pero no lo digo- y comienza una afición incipiente, pero una afición que no ha visto el toreo.

**P.- Usted en sus escritos está cansado de recalcar que el hecho de cargar la suerte es la piedra angular del toreo. Le voy a preguntar una vez más por qué lo cree así.**

**R.-** Porque en el acto de cambiarle el viaje al toro, ganarle terreno y volver a traerlo a tu terreno, que en eso consiste cargar la suerte, lo estás sometiendo y lo estás sometiendo de tal forma que realizado así a un toro no le puedes dar más de tres o cuatro pases porque no resiste más; pero serán tres o cuatro pases de intensa emoción y el toro quedará dominado. Ahora es que los toros salen ya dominados, de ahí que se hagan esas faenas interminables de pases en paralelo que constituyen el auténtico antitoreo.

**P.- El hecho de que entre el escalafón de toreros en activo figuren diestros como *Curro Romero* y *Paula*, ¿lo considera usted un sinsentido, un engaño para el aficionado o un lujo para la fiesta?**

**R.-** No, ningún sinsentido. Hombre, el caso de *Paula* no tanto, porque, como todos sabemos, le falla tanto el valor que no puede servir de ejemplo de casi nada. Pero el único torero o uno de los pocos toreros que actualmente torea es *Curro Romero*. Se dirá que lo que



Foto cedida por El País

atrae de *Curro* es la espantada, el pellizco, y todo lo que se quiera pero lo que atrae de *Curro* es que torea de verdad. Es más -a alguien le parecerá un sacrilegio lo que digo pero lo creo firmemente- *Curro Romero* no hace toreo sevillano, hace toreo rondeño, toreo puro rondeño, que es el toreo que arrebató.

**P.- Y de *Antoñete*, del que yo pienso que nadie ha contado sus faenas como usted, ¿cuáles cree que eran sus mejores virtudes?**

**R.-** Sin duda su mayor virtud era que se sentía torero. *Antoñete* no era un profesional como decíamos antes, era, es, un torero en cuerpo y alma.

**P.- Se queja usted a menudo de**

la falta de torería que se da actualmente. ¿No piensa a veces que este es un arte que tuvo su momento histórico concreto, con su correspondiente contexto cultural y demás y no está hecho para que lo practiquen muchachos nacidos en la era informática?

R.- La fiesta de los toros fue anacrónica desde su nacimiento si la comparamos con su mundo circundante. Empezando por el traje de luces que es un traje inventado, no responde a ninguna época, se creo para torear y es esencialmente el mismo de hoy en día. Y en cuanto al ejercicio de dominar un toro, no es hijo de ninguna época, es fruto de una evolución que ha seguido la propia historia de la fiesta. Remontándonos al pasado, la fiesta ha estado presente en épocas de mayores transformaciones que la actual, incluso en lo referente a gustos y mentalidad en general, y no le han afectado para nada: en la Revolución Industrial estaba floreciendo; en la guerra del 14 estaba toreado *Bombita* y enseguida *Joselito* y Belmonte, la época dorada; en la posguerra española, *Manolete*... La fiesta de los toros empieza a morir cuando ella misma se fagocita, cosa que sucede con el fraude de los años 60; en ese

momento los aficionados se van de las plazas simplemente porque "eso no es", no por otra cosa.

P.- Entonces, nos preguntamos los aficionados jóvenes, esto que estamos viendo es parte de la eterna decadencia de los toros o cree que se da hoy en día algún factor nuevo.

R.- Esta decadencia actual es debida a la falta de aficiones en las plazas. Estoy pensando por ejemplo en Bilbao, donde yo empecé a hacer periodismo por los años 50. Iba allí a la famosa feria del toro -que por cierto yo nunca vi, para mí el toro siempre ha sido el de Madrid- y puedo decir que Bilbao tenía una afición muy seria. Ahora en Bilbao es imposible ver toros. Para mí es algo vergonzoso. La plaza se llena de un público que no tiene "ni puta idea" de lo que está viendo y además le trae sin cuidado. Esta falta de exigencia es la que hace posible que prospere el fraude. Lo que ocurre es que este conformismo del público no es un conformismo culpable, es inocente porque no entienden el asunto. Por otro lado, no ha habido una autoridad que haya sabido ver lo que es la fiesta de los toros y haya querido mantenerla. Ahora, ya está aquí la autoridad con el nuevo Reglamento y lo que hace es cargar-

se las pocas posibilidades de exigencia que le quedaban a aficiones como la de Madrid.

P.- ¿Qué se puede esperar del nuevo Reglamento?

R.- Que se carguen la fiesta de los toros. Se la cargan, estoy convencido. Con el Reglamento anterior el público le podía exigir al Presidente, por lo menos, que se cumpliera ese Reglamento, como se hacía en Madrid. En adelante no le podrá exigir nada. Sólo podrá decir, como mucho, que no le gusta lo que ve. Se han cargado el desarrollo lógico de la lidia al minimizar el tercio de varas. Se abren unas unas perspectivas maravillosas para los que quieran afeitar toros ...

P.- No me está contando nada optimista sobre el futuro de todo esto.

R.- No. Con este Reglamento no.

Si esto sucede, si se implanta la moderna pantomima, nos iremos a casa también nosotros, como aquellos de los 60 y nos dedicaremos a leer las páginas del recuerdo que escribieron en su día los *K-Hito*, *Clarito*, *Corrochano*... La de la última época se la leeremos sin duda a Joaquín Vidal. Nadie mejor para imaginarnos El Toreo.

CAFETERIA - BAR



**Don  
DIEGO**

C/. Vega, 1 Tf: 36 01 36  
VILLADIEGO (BURGOS)

Pescadería

**MAXI**

Plaza de los Mártires  
Teléfono 36 02 92  
VILLADIEGO (BURGOS)

**Jose Antonio Torres López**

Distribuidor de:  
SAM MIGUEL - KAS  
SCHWPPES  
COCA-COLA - LA CASERA

C/ Padre Flórez, 8  
Teléfono: 36 01 93  
VILLADIEGO (BURGOS)

**PESCADOS Y MARISCOS****ALBERTO RODRIGUEZ GONZALEZ**

Teléfono: 36 00 76 VILLADIEGO (Burgos)

Placas decorativas y molduras  
de escayolaFray Esteban de la Villa, nº 3, bajo  
Teléfono: 22 78 44 BURGOS**AUTOSERVICIO NORES**

FRUTAS - CHARCUTERIA

C/ San Juan de Ortega, 5 Teléfono: 22 33 07  
09007 BURGOS**TENDIDO 8**

CERVECERIA

**Jamón y Lomo Ibérico**  
**Tapas variadas y Pescaditos**

Virgen del Manzano, 1 Tf: 23 08 29 BURGOS

**G. C. I.**Informática y  
comunicaciones

G. C. INFORMÁTICA, S.A.

*Avda. General Yagüe, 35*  
*Telfs. 21 93 53 - 21 92 12*  
*09004 BURGOS***FETICHE**

CAFÉ - PUB

PL. San Pablo, 11

Tf: 22 46 95  
GAMONAL (Burgos)

instalaciones eléctricas

**SAGESA**Ctra. Poza, s/n. - Naves Burgos - Nave 3  
Telf. (947) 48 08 07 - 09007 BURGOS**CAFÉ - BAR**  
**PARALELO**

GRACIAS POR SU VISITA

C/ Estudio, 24

09120 Villadiego (BURGOS)

Telf. 36 01 08

## CASTAS DEL TORO DE LIDIA: VAZQUEÑA (Y VII)

Luis de Lózar

Alrededor de 1755, Gregorio Vázquez, nacido en Utrera (Sevilla) reuniendo en una ganadería reses de origen desconocido con otras de Juan José Bécker, cruce de Cabrera y sementales de Raso Portillo, más ganado de Benito Ulloa de Ledesma, de procedencia de Luis Antonio Cabrera, y reses de Cabrera, sentó las bases de lo que después ha sido conocida como casta Vazqueña.

Las reses de Ulloa proporcionaron tamaño y peso, y las de Bécker sentido.

En 1788 murió Gregorio Vázquez, y se hizo cargo de la vacada su hijo Vicente José, quien es considerado propiamente como el fundador de este tipo de toros. El hijo logró a través del ganado del conde de Vistahermosa, lo que había faltado a los toros de su padre: la bravura. El conde nunca quiso vender vacas a Vicente José, pero éste se las ingenió de tal manera para que, muy a su pesar, el de Vistahermosa tuvo que entregarle hembras suyas.

En 1790 el ganado de procedencia Vazqueña, compite en igualdad de condiciones con el ganado procedente de Vistahermosa y de Cabrera, las tres fuentes del toro andaluz.

El tipo y el pelo del toro vazqueño es muy variado debido a sus distintas procedencias. Eran toros anchos, bonitos de hechuras, bastos de piel, cortos de patas y muy bien encornados. El pelo más frecuente era, negro, cárdeno, berrendo en negro o en castaño, sardo, jabonero, *colorao* y capirote.

D. Vicente José Vázquez murió en 1830, y su vacada quedó dividida en varios lotes.

La parte más numerosa fue adquirida por Fernando Freire en nombre del rey Fernando VII, quien

trasladó las reses compradas a los montes del Pardo y Aranjuez. Es por esta época cuando se cruzan con reses de origen jijón. En el año 1835 pasa la ganadería a manos de los duques de Osuna y Veragua. En los 95 años que fueron los Veragua ganaderos, sólo cruzaron con un semental de Miura. En el año 1930 adquirió la ganadería Juan Pedro Domecq y Nuñez de Villavicencio.

Hubo muchos toros importantes de Veragua, sólo destacaremos a tres. *Colilla*, se lidió en Madrid en 1869. Tomó 29 varas de Marqueti, José Calderón, Ramón Agujetas y José Fuentes. Mató siete caballos. Lo despachó *Frascuero*. *Patita*, lidiado en Madrid en 1846, en una corrida real celebrada en la Plaza Mayor. Tomó 10 varas y despachó ocho caballos. Fue estoqueado por Francisco Montes *Paquiro*. *Saltador*, lidiado también en Madrid en 1841. Despenó siete caballos y mandó a la enfermería a otros tantos picadores. Este suceso dio lugar a que se advirtiera en posteriores corridas que: "en caso de inutilizarse los picadores señalados en el cartel, no puede exigirse que salgan otros".

Otro de los lotes fue adquirido en 1832 por el sevillano Francisco Taviel de Andrade, quien lo conserva hasta 1873, que es cuando lo transfiere a Fernando de la Concha y Sierra. Don Fernando se presentó en Madrid en 1882, y su primer toro *Mesonero*, entró 9 veces al caballo, mató cinco pencos, y lo despachó Angel Pastor. En 1887, lo hereda su esposa Celsa Fontfrede, conociéndose sus toros como los de La Viuda. En 1929 hereda esta ganadería su hija Concepción.

Toros famosos de Francisco Taviel de Andrade, fueron *Lucerito*, que se lidió en Madrid en 1853. To-

mó 20 varas de Carlos Puerto, Antonio Calderón, Sevilla y Osuna. Lo mató Juan Casas *el Salmanquino*. *Ramillete*, lidiado en Madrid en 1855. Tomó 19 varas, y lo estoqueó *Cúchares*.

De la ganadería de Concha y Sierra hubo varios toros excepcionales. Destacamos los siguientes. *Esmeraldo*, lidiado en Vitoria en 1896, recibió 9 puyazos y mató cinco caballos. *Frutero*, lidiado en Sevilla en 1852, tomó 23 varas y mató ocho caballos. *Barbero*, lidiado por Belmonte, el 21 de junio de 1917, al cual realizó una de las mejores faenas de su vida.

En 1832, otro de los lotes de Vicente José Vázquez, fue adquirido por José María Benjumea. Lo mantuvo hasta 1882, que fue cuando se lo vendió a José Torre y Díez de la Cortina.

De entre los toros lidiados por José María, destacamos a *Farolero* que se lidió en Antequera en 1865, tomando 27 varas sin volver la cara, y matando dos caballos; y a *Peinado*, lidiado en Madrid en 1853, el cual tomó 19 puyazos, siendo muerto por *el Lavi*.

Otro de los lotes vazqueños fue adquirido en 1824 por Antonio Mera, quien tenía anteriormente reses de procedencia del Marqués de Casa-Ulloa.

También dos sementales de Vázquez fueron adquiridos por el canónigo Diego Hidalgo Barquero.

Finalmente, y aunque no descendiendo directamente de la ganadería de Vicente José Vázquez, tenemos la última rama de la ganadería vazqueña. Es en 1832 cuando el rey Fernando VII, vende reses a su hermano el infante Francisco de Paula Borbón, quien transfiere sus reses a Manuel Francisco Ziguri, el

cual se presenta en Madrid en 1842.

De esta última rama Ziguri, destacamos al toro *Hortelano* lidiado en Badajoz, el 18 de Agosto de 1869. Fue notable por su tamaño, y por sus grandes astas. Tenía 8 años cuando lo mató *Lagartijo*, después de que varias veces fuera rechazado por las figuras del momento por su desproporcionada encornadura.

Veamos ahora como comentaba alguna de las ganaderías anteriores Bedoya en el año 1850.

Refiriéndose a la ganadería de los Exmos. señores duques de Osuna y de Veragua: "abundan, como mas principal cualidad, los toros de cabeza, de libras, y en lo general duros y querenciosos: salen y se conservan bravos, cuya circunstancia los recomienda sobremanera; y aunque entre estas reses hay algunas procedentes de la casta de Ulloa (Utrera) que tienen sentido, las mas, generalmente hablando, son bastante nobles y se barajan bien si se les lidia tal cual su condicion exige, que es acercándoseles lo mas posible; pero en contrario se hacen toros de respeto. Se señalan muy particularmente en la poca picardía con que entran á la suerte de vara, y por la



nobleza con que obedecen al engaño á causa de su bravura. Tambien son celosos en lo general, pero suelen aplomarse fácilmente si los lidiadores utilizan distinto método que el competente á su índole".

A los toros de Don José María Benjumea, Bedoya, los define así: "en la lidia son bravos, duros, en extremo querenciosos y largos en su juego,

y los menos, véanse aburridos por exceso de castigo".

Actualmente sólo la ganadería de Miguel Báez *Litri*, anunciada como *Concha y Sierra*, que tiene su procedencia en la línea de Francisco Taviel de Andrade; y la ganadería de Tomás Prieto de la Cal, que tiene su procedencia en la línea Veragua-Domecq tienen sangre vazqueña.

## Hostal-Restaurante El Condestable

PLATOS TÍPICOS DEL PAÍS  
ESPECIALIDAD EN LECHAZO ASADO

☐ -PARKING-

Avda. Reyes Católicos, 2  
Telf: (947) 36 01 32

VILLADIEGO (Burgos)

EN VILLADIEGO SU ALIMENTACIÓN

## ANGEL CARRETON

AHORA INTEGRADO EN SPAR



C/ Estudio, 2

Tfno: 36 01 15

VILLADIEGO

## CHÁCHARA EN UNA TERTULIA TAURINA

Manuel García López

Aunque eso de "cháchara" nos lleve, o lleve al lector, a considerarlo como palabrería inútil -que así lo define el diccionario de la Academia de la Lengua Española-, en verdad lo de la inutilidad puede decirse que va en razón de lo poco útil que en estos tiempos pueda ser preocuparse de estos temas. Pero ... la afición taurina y flamenca me hizo copartícipe de esta conversación no hace mucho en nuestra

cotidiana tertulia.

- ¿Qué relación ha habido entre el flamenco y los toros?

- Francamente, yo creo que, artísticamente hablando, poca relación encontramos, por ejemplo, entre un buen natural y un cante por soleá o una seguiriya.

- Entonces ¿por qué se han comparado tantas veces el arte del torero y el cante? Algo los unirá, ¿no?

- Puede que sea, tal vez, por

la afinidad de gustos, cultura, aficiones y raíces geográficas. Unos y otros, toreros y cantaores, han vivido en franca hermandad más por lo festero, por la juerga, que por la relación entre ambas facetas artísticas; y no olvidemos que el cante, el baile y el toque, como el torero en sí, por sus raíces populares, les eran más fáciles de captar y disfrutar que otras expresiones artísticas más complejas intelectualmente hablando.

- ¿Hay muchas noticias, del siglo pasado, de toreros y cantaores famosos por su amistosa relación?

- ¡Claro que las hay! Y no pocas. Todavía se cantan letras alusivas a Juan Lucas Blanco (1821-1867), que figuraba en el repertorio del *Cojo de Málaga* con el título de Catalina María Márquez. Y no podemos olvidar a nuestro paisano *Tío José el Granaíno*, de Sanlúcar de Barrameda, peón que fue de Juan León (1788-1854) y al dejar los palos, siguió con el cante como figura señera dejando para la historia sus pregones por mirabrás y los caracoles. Cantes estos que han llegado a nuestros días gracias a Don Antonio Chacón, que los heredó de él aunque no los hiciera como era norma en José *El Granaíno*, que eran para acompañar los bailes flamencos. Y, desde entonces, se hizo célebre su "Café de la Unión, donde paran *Curro Cúchares*, *El Tato* y *Juan León*", cuadrillas a las que perteneció José Giménez *El Granaíno*.

- ¿Y tan buen cantaor, como banderillero, fue ese José *El Granaíno*?



"La copla" Museo Romántico, Madrid

- Pues, sí, lo sería; porque, aparte de su cante por mirabrás y los caracoles, el cante por caña que hoy conocemos gracias a la grabación que nos dejara Diego Bermúdez *Tenazas de Morón*, es justamente el que hacía este sanluqueño que dejara los garapullos por el cante acompañando los mejores cuadros de la época.

- ¿Se dice que hubo una buena amistad ente el diestro sanluqueño Manuel Hermosilla y el cantaor gaditano Enrique *El Mellizo*?

- Y no solamente una buena amistad, sino que formó parte de la cuadrilla de Hermosilla; iba como puntillero y, acabada la corrida -ya lo cuenta Domingo Manfredi Cano en su libro *Gente de bronce y seda*-, Enrique *El Mellizo* alegraba la velada, entre otros palos de cante, con su formidable malagueña, que algunos han considerado como nacida de los cantos gregorianos. Y este puntillero gaditano, a quien tantas

veces escucharían, junto a su maestro Hermosilla, nada menos que *Lagar-tijo* y *Frascuelo*, este Enrique *El Mellizo* también tuvo la genial visión, en 1879, de anunciarle a un Antonio Chacón, con sus catorce añitos, que "sería el Papa del Cante". Y en verdad que no equivocó su profecía Enrique Jiménez Fernández, Enrique *El Mellizo* para el arte flamenco.

- ¿Y aún quedan más cantaores relacionados con el toreo?

- ¡Hombre! ¡Cómo vamos a olvidar a Enrique *El Almendro*! Este familiar de Rafael y José -*los Gallos*-, de nombre Enrique Ortega, figura en el *Gran diccionario tauroromáquico El Toreo*, de José Sánchez de Neira, en la década de los ochenta, del siglo pasado, con estas curiosas líneas: "Ortega (Enrique).- Aunque este banderillero no era tan bueno como sus hermanos *Lillo* y *Cuco*, cantaba playeras y soledades (solcares) con tan buena voz y tan

exquisito gusto, que hubo matador que le llevaba en su cuadrilla, más que por otra cosa, por oírle". Y si lo dijo así Sánchez de Neira.. sus razones tendría ¿no creen ustedes que sí?

- ¿Y de los más modernos toreros no se conocen afinidades con los cantaores?

- Habrá que recordar a uno de los hombres que mejor han hablado de cante y, seguramente, se templaría también más de una vez. Nos referimos a Manuel Ortega *El del Bulto*, padre del famoso *Manolo Caracol* y pariente de José Gómez *Gallito*, con quien iba como mozo de espadas.

Y hasta aquí, lector amigo, lo que pudimos encontrar en nuestra memoria entre flamenca y taurina por servir a ese contertulio que nos llevó a esas evocaciones de otros tiempos en que el toreo y el cante se hermanaban en franca y mutua admiración.

## FONDA - BAR - RESTAURANTE

Lechazo asado

Plancha

Habitaciones

Pensión completa

# LUMI



Servicio Permanente

Villadiego (BURGOS)

## BRINDIS

Daniel de Cullá

Madrugó de tarde el sol en el cielo  
a llenar de alegrías la arena  
a cercar un corazón casadero  
con sólo un latido de paz serena.

El ritmo arcano de su valentía  
-sorpresa de torero conocido-  
jugaba gaviotas de fantasía  
en pos del más loco y bello tendido.

Su vuelta por la plaza bravía  
acosaba un adiós glorioso y fuerte  
al último de la tarde que huía

rojo por la vara, y embestía  
aquel trágico ensueño de su suerte  
como un rayo de luz que la espada envía.



Cuando, so capa de humanización, la fiesta se bastardee, mostrará que no es nada tan pronto se la despoja de su vena dramática; que apenas si es bella en cuanto deja de ser bárbara. Que su ropaje estético, por cuyo fondo discurre la grave amenaza, así que la amenaza es leve se convierte en un uniforme vacío. Cuando sus formas o maneras se aíslan del acecho de la tragedia, suponen menos que los pasos de un baile menor. Pues es el peligro lo que les da prestancia y las magnifica. Es a la asistencia de la Muerte como espectadora a quien debe la fiesta sus contornos y realces de epopeya, los poemas y crónicas de su rango y entraña y el parangón del espíritu heroico del gladiador y del torero.

Cesar Jalón

De su libro *Memorias de Clarito*

# Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



*Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.*

*Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.*

*Beneficiense, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.*



**CAJA DE AHORROS**  
Y MONTE DE PIEDAD DEL

**CIRCULO CATOLICO**